Cuadernillo 1 de 3

Fundación Kaleidos

Con los lentes **en la ESI**

Colección Educación Sexual Integral en la primera infancia:
Ideas, claves y recursos para implementar la ESI en las instituciones que alojan a la primera infancia

FUNDACIÓN KALEIDOS, FEBRERO 2022.

Título de la serie:

EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL EN LA PRIMERA INFANCIA:
Ideas, claves y recursos para implementar la ESI en las instituciones que alojan a la primera infancia

Título del Cuadernillo 1/3: Con las lentes de la ESI

ISBN: 978-987-47514-3-0

Autoría: Alicia Comas, Luciana Lavigne, Julieta Repetto.

Diseño: La Empujadora

Ilustraciones: Santiago Recart

ÍNDICE

Créditos P. 02

Presentación P. 04

Claves para la lectura de este material P. 06

¿Qué es la Educación Sexual Integral (ESI)? P. 07

Qué supone la integralidad P. 07

Herramientas de la política educativa de Educación Sexual Integral P. 08

La perspectiva de género como modo de promover relaciones más equitativas P. 11

La reflexión sobre nuestros propios supuestos acerca de la sexualidad y la educación sexual integral P. 12

Repensar la ESI en nuestros espacios y prácticas P. 13

Las relaciones afectivas y los vínculos P. 15

Usos del lenguaje P. 19

Bibliografía consultada P. 24

Presentación

Fundación Kaleidos es una organización sin fines de lucro que desarrolla proyectos en Argentina desde el año 2000.

Transformamos la calidad de vida de niños, niñas y adolescentes, a través de la restitución y promoción de sus derechos en materia de educación, desarrollo infantil, género y salud.

Nos especializamos en adolescencia y primera infancia y desarrollamos proyectos que abordan las maternidades y paternidades y la prevención del embarazo no intencional en la adolescencia (ENIA).

Desde el año 2003, junto a la fundación suiza Children Action desarrollamos **Jakairá,** un programa especializado en primera infancia y adolescencia en el que se implementan estrategias integrales de acompañamiento a adolescentes que devienen madres y padres y a sus hijos e hijas.

A partir del trabajo territorial de Jakairá y la experiencia de sus proyectos iniciales (EOS y ROHA), en Fundación Kaleidos desarrollamos dos líneas de acción que acompañan y complementan las acciones territoriales (siempre especializadas en adolescencia y primera infancia): formación e incidencia.

En los últimos años, Fundación Kaleidos ha participado e impulsado diferentes propuestas de formación para personas que se desempeñan en espacios de primera infancia de todo el país. A través de capacitaciones, cursos y talleres se desarrollaron dispositivos de sensibilización en temáticas como: Desarrollo emocional de 0 a 3 años y Cuidar y educar en espacios de primera infancia.

Parte de ese recorrido nos permitió reconocer algunas necesidades y/o vacancias en cuanto al abordaje de temáticas clave para las instituciones que reciben a la primera infancia. Una de ellas fue la poca presencia (o ausencia total) de Educación Sexual Integral en dichos espacios.

Por este motivo, convocamos a un equipo de especialistas en la temática para que nos ayude a elaborar un marco conceptual de referencia desde el cual diseñar diferentes dispositivos y estrategias de implementación de la temática.

Como resultado de ese proceso de elaboración, surge este material que se compone de 3 cuadernillos con ideas, conceptos y recursos para el abordaje profesional e institucional de la ESI en la primera infancia.

Fundación Kaleidos

Introducción

Este material propone un recorrido desde la Educación Sexual Integral (ESI) por las prácticas de las instituciones de primera infancia, desde una mirada que resignifique la tarea de las personas cuidadoras y educadoras, es decir, de todo el personal que trabaja en el espacio.

La sexualidad nos atraviesa desde el momento en que nacemos, y es por esto que la ESI debe ser abordada también en los espacios de primera infancia. Desde bebés, y dentro de un entorno social, se van construyendo las preferencias, los deseos, los afectos. Posicionarnos en un paradigma de crianza respetuosa enmarcada en la ESI, implica asumir una posición ética, social y política de las infancias, entendiéndolas como sujetos de derecho. A la vez, si la niñez es una construcción social, podemos ver que no hay una sola manera de transcurrirla y por tanto, hay muchas maneras de ser niño o niña, en diferentes lugares y momentos históricos.

Profundizaremos específicamente en el trabajo con la “primera infancia” (0 a 3 años) entendiéndola como un momento fundamental en el desarrollo de las personas. Bebés, niños y niñas son especialmente vulnerables en estas edades y el tipo de afectos que reciben es clave para su desarrollo integral. El vínculo está condicionado por un sin fin de experiencias, transitadas a través de caricias, miradas, voces, acompañamientos, ambientes, sonidos y olores.

En los espacios que trabajan con estas edades, es donde está más presente y con más fuerza la relación entre personas cuidadoras y las infancias, y el cuerpo se pone en juego más que en ningún otro nivel educativo. Cuando todavía no hay lenguaje verbal, se dice, expresa y se comunica fundamentalmente mediante el cuerpo.

El contenido de este material de ESI se organiza en tres cuadernillos. Cada uno introduce diferentes aristas de la Educación Sexual Integral en la primera infancia. Si bien se presentan de manera separada, se encuentran sumamente vinculados unos con otros. Es un puntapié para pensar de qué maneras abordar la ESI para construir un entorno plural, más justo y anclado en el paradigma de los derechos humanos.

La propuesta es leerlo en clave de reflexión colectiva y entre colegas. El encuentro entre pares para debatir sobre las propias prácticas y la teoría, es un momento clave y enriquecedor. Esperamos que el encuentro con este material sea disparador de preguntas que se hagan contextuales a la institución donde se desempeñan y puedan encontrar su propio camino para abrirle paso a la ESI en cada espacio de primera infancia.

Claves para la lectura de este material

Aclaración

El uso de un lenguaje que no discrimine, que no reproduzca estereotipos y que permita visibilizar todos los géneros fue una preocupación para quienes trabajaron en este material. Dado que no hay acuerdo sobre la manera de hacerlo en español, se consideraron tres criterios a fines de hacer un uso más justo y preciso del lenguaje: evitar expresiones discriminatorias, visibilizar el género cuando la situación comunicativa y el mensaje lo requieren para una comprensión correcta y no visibilizarlo cuando no resulta necesario.

Orientación

Cada cuadernillo contiene algunos íconos y colores que permiten identificar los diversos contenidos y recursos propuestos:

Desarrollo de conceptos e ideas

Recursos para profundizar temas

Propuestas para llevar a las salas

¿Qué es la Educación Sexual Integral (ESI)?

En Argentina, a partir del 2006 con la promulgación de la **Ley N°26.150,** se crea el Programa Nacional en Educación Sexual Integral y se inicia un proceso de implementación de políticas educativas para garantizar el abordaje de la **educación sexual desde una perspectiva integral** en todos los niveles educativos y modalidades, en todo el país.

Esta ley constituye una conquista que surge de la demanda de diversos sectores y movimientos de la sociedad civil, con el apoyo de algunos sectores políticos, quienes bregaron para que la ESI permita impulsar un cambio social en el campo de la educación, con el horizonte de erradicar la violencia de género, patriarcal y machista, las desigualdades en torno al género y todas las formas de discriminación.

Qué supone integralidad

¿Qué implica hablar de educación sexual integral? ¿Es lo mismo que decir educación por un lado, se vincula con que es clave educar en sexualidad desde el nacimiento (y a lo largo de toda la vida) y a la vez, remite a la necesidad de un abordaje con toda la comunidad: hacer parte a todas las personas involucradas en la crianza de las infancias. En este sentido, supone volver la ESI transversal a toda la vida institucional, es decir, que sea verdaderamente parte de los espacios educativos.

La integralidad también supone entender la sexualidad desde una perspectiva más abarcadora que las concepciones tradicionales que solían restringirla a la dimensión de la genitalidad y lo biológico.

La política educativa de la ESI recupera una **definición de la sexualidad** amplia, entendida como:

"una dimensión fundamental del hecho de ser humano. [...] Se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales. [...] En resumen, la sexualidad se practica y se expresa en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos" (OMS, 2000).

¿Notaron cuántas cuestiones conforman nuestra sexualidad? Estas diferentes dimensiones son las que impulsaron la necesidad de asumir su enseñanza desde la perspectiva de su integralidad. Veamos de acuerdo a la Ley Nacional 26.150 **qué se entiende por Educación Sexual Integral:**

"entiéndase como educación sexual integral la que articula aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos" (Art. 1, Ley 26.150).

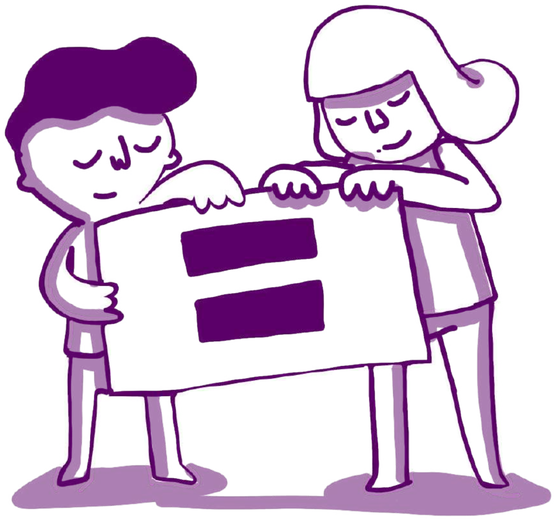
Como vimos, la ESI se constituye en nuestro país como una política pública que implica su abordaje obligatorio en todas las instituciones educativas de todos los niveles.

Esta obligatoriedad remite a que la ESI es un derecho de todas las infancias, adolescencias y personas adultas,[1] y está anclado en el paradigma de los derechos humanos. En este sentido todo espacio educativo tiene la responsabilidad de garantizar su implementación desde la primera infancia.

Herramientas de la política educativa de Educación Sexual Integral

A dos años de sancionada la Ley se consensuaron los **Lineamientos curriculares para la ESI**[2] a nivel nacional, que compendian los temas y contenidos centrales, comunes y obligatorios pensados de modo gradual para todos los niveles del sistema educativo.

Pero las normas son un campo vivo, con historicidad, por ello, los cambios sociales y políticos acontecidos de 2006 a esta parte y los nuevos derechos conquistados y reconocidos, implicaron revisar los alcances y llevar adelante transformaciones.



1 "Todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal." (Art. 1, Ley 26.150)

2 Lineamientos curriculares para la educación sexual integral. Ministerio de Educación de la Nación. CFE, 2008. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/lineamientos_0.pdf

En el año 2018 fue elaborada una resolución ministerial a nivel nacional **(Res. 340/18[3])** que definió, entre varias otras cuestiones, los **Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP)** para cada nivel y que son interesantes guías para identificar los temas centrales a ser abordados con la primera infancia.

Estos son los **NAP del Nivel Inicial:**

- Las partes externas del cuerpo humano.
- El vocabulario correcto para nombrar los órganos genitales.
- Los procesos de gestación y nacimiento.
- La disposición de recibir y dar cariño.
- La confianza, la libertad y la seguridad para expresar ideas, opiniones y pedir ayuda.
- La adquisición de pautas de cuidado y autoprotección.
- Igualdad de oportunidades para niñas y niños en juegos y trabajos, evitando estereotipos de género.
- La diversidad de familias.
- El concepto de intimidad y cuidado de la intimidad propia y de los otros/as.
- Decir “no” frente a interacciones inadecuadas con otras personas.
- No guardar secretos que los hacen sentir incómodos, mal o confundidos.

3 Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/anexo_resolucion_cfe_340_18_0.pdf

Cuando planificamos nuestras propuestas de acuerdo con estos temas, es importante chequear que estemos procurando un abordaje integral. Para ello, contamos con una herramienta que permite revisar y testear nuestros enfoques integrales: los llamados **ejes conceptuales de la ESI**[4] (Res. 340/18):

Cuidar el cuerpo y la salud

Este eje se centra principalmente en la enseñanza del cuidado del cuerpo desde el nacimiento, denominar a todas las partes por su nombre, e ir construyendo la noción de intimidad. Implica la promoción de la salud e incluye un concepto de la misma en un sentido amplio y no como ausencia de enfermedad. También convoca a desarmar estereotipos de género y mandatos culturales en referencia al cuerpo que inciden, por ejemplo, en nuestras concepciones de belleza.

Valorar la afectividad

Este eje reivindica los afectos, emociones y sentimientos de las personas. Pone el énfasis en aprender distintos modos de expresar y comunicar lo que se siente. Procura reflexionar sobre los vínculos entre las personas y el desarrollo de actitudes como la escucha, el respeto, la solidaridad y la empatía. La dimensión afectiva de la ESI no propone controlar las emociones, por el contrario, busca darles un lugar de importancia y aprender a expresarlas, de acuerdo con los contextos situados y los vínculos que allí se producen.

Respetar la diversidad

Este eje explicita que todas las personas somos distintas y que la pluralidad enriquece la experiencia humana. No se trata de “tolerar” ni “aceptar” la diferencia, sino de reconocer que todas las personas somos diferentes y que en la heterogeneidad nos enriquecemos. Propone darle lugar a los múltiples afectos y entender la identidad en movimiento a lo largo de toda la vida. La diversidad está en los cuerpos, las familias, los géneros, los afectos, las culturas... Y se propone tanto respetarla como celebrarla.

Garantizar la equidad de género

Se trata de pensar en términos de igualdad de derechos. Para esto es preciso reconocer las desigualdades de género que se dan en la sociedad, problematizarlas y trabajar para desarmarlas a lo largo de todo el sistema educativo. Nos invita a garantizar las mismas oportunidades a niñas y niños, evitando los estereotipos de género.

Ejercer nuestros derechos

Este eje pone en evidencia que todas las personas son, desde que nacen, sujetos de derecho. Esto implica que las infancias no son sujetos inferiores, ni incompletos, sino que merecen ser cuidados, respetados y escuchados.

4 Para profundizar sobre los temas que abarca cada uno de los ejes de la ESI les invitamos a leer los siguientes textos elaborados por el Programa Nacional de ESI:
ESI - Formación Docente. Bibliografía | Argentina.gob.ar

Estos ejes fueron redactados con un verbo que enfatiza ciertas acciones, en pos de procurar una praxis y una experiencia que incluya las infancias, las adolescencias y las personas adultas y que permita un abordaje desde un enfoque integral y una perspectiva de género, derechos y diversidad.

DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE GÉNERO

Cuando hablamos de género, estamos haciendo referencia a una dimensión estructural del proceso de socialización, que nos va conformando como sujetos sociales. Desde bebés, primero en la familia y luego en las instituciones escolares, en el espacio público, con las publicidades, los medios de comunicación, el mercado, etc., vamos aprendiendo qué se corresponde socialmente con nuestro género. Constantemente se nos está diciendo "cómo debemos ser", se constituyen determinados mandatos sociales y expectativas muy concretas para el género femenino y el masculino. Es por esto que el género es una categoría que decimos relacional. No sólo hablamos de identidades, también de relaciones sociales que son desiguales y que implican tanto privilegios como una asimetría. Los roles diferenciados y opuestos para unos y otras, están organizados jerárquicamente, es decir, son valorados de diferentes maneras, por eso se suele hacer referencia a que el género implica relaciones desiguales de poder.

La perspectiva de género como modo de promover relaciones más equitativas

La tarea de involucrarnos con el abordaje de la ESI supone, como dijimos, repensar también los modos en que se producen prácticas y discursos sobre los géneros. Se propone incorporar una perspectiva de género con el propósito de problematizar los vínculos, las inequidades de género y promover relaciones más equitativas y que garanticen la igualdad de trato y oportunidades. Desde este enfoque se procura reconocer que la diferencia sexual es otra cuestión que las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que son elaboradas en base a esta diferencia sexual.

La perspectiva de género supone el compromiso con un modo de mirar: Implica reconocer las relaciones desiguales y los tratos discriminatorios contra cualquier grupo, particularmente, grupos minoritarios, identificar las jerarquías, desigualdades y mandatos que existen en nuestras sociedades.

Cuando se menciona que es preciso "desnaturalizar" se alude a la necesidad de desarmar la idea de que, por ejemplo "los varones son más fuertes por naturaleza", "los celos son naturales" o "los varones son inherentemente más racionales y las mujeres más emocionales", y reconocer el origen social de estas construcciones. Se procura entonces, visibilizar y problematizar las relaciones de poder que se han afianzado a lo largo de la historia, pasando por naturales, cuando en realidad fueron forjadas en diferentes contextos, a través de su reiteración, a partir de la socialización.

La reflexión sobre nuestros propios supuestos

Las ideas que las personas adultas traemos a los espacios de primera infancia en relación al género y la sexualidad, condicionan, incluso sin notarlo, la manera en que enseñamos. Por esto, para garantizar el derecho a la ESI, a la autonomía, al disfrute, al respeto y el cuidado del propio cuerpo y el de las demás personas, debemos revisar nuestra propia historia, prejuicios internalizados y mandatos relacionados al género que hemos aprendido. Y esta invitación no es para culpabilizarnos, ¡todo lo contrario! Las personas estamos atravesadas por mandatos sociales y poder identificarlos nos permite desarmar aquellos que oprimen, hieren o silencian. Es una oportunidad para generar espacios educativos con más libertad y menos violencias para las generaciones venideras. Para esto, es clave que las ideas personales no obstaculicen la garantía del trabajo en un marco de derechos que deben tener los espacios educativos. La ESI es una política pública para abrirle paso a la equidad.

Se trata de un proceso complejo, individual y colectivo y por ello alentamos a tramarlo entre colegas. El desafío consiste en permitirnos dudar de las certezas, trabajar sobre los propios temores y gestionar espacios de confianza y cuidado mutuo. En la reflexión colectiva no siempre se alcanza el consenso, pero siempre podemos construir acuerdos.

En esta propuesta que nos convoca a abordar la sexualidad en los espacios educativos encontramos una gran oportunidad para volver a mirarnos, recordar y reflexionar sobre nuestras propias experiencias transitadas a lo largo de la vida. Uno de los primeros pasos, irrenunciable para garantizar el abordaje de la ESI, consiste en la **reflexión personal[5].** ¿Qué implica esto? Implica que una de nuestras primeras aproximaciones -aunque se trata de un proceso continuo y permanente- para involucrarnos con la ESI, requiere que contemplemos lo que nos pasa como personas educadoras y cuidadoras con la educación sexual integral. Permanentemente, sea cual sea nuestro rol en los espacios de primera infancia, se nos juegan ideas, valoraciones y creencias personales que determinan nuestras maneras de obrar, acompañar y desplegar las prácticas pedagógicas y de cuidado.

Trabajar la ESI es movilizante para el mundo adulto, ya que, como vimos, nos atraviesa tanto en el plano personal, como en nuestra tarea en los espacios laborales. Todas las personas recibimos educación sexual en la escuela y otros ámbitos, no sólo de manera explícita sino también de manera sigilosa o por omisión. Las personas adultas enseñamos a las infancias qué pueden y no pueden hacer, qué está valorado y qué castigado, qué deseos son legítimos y cuáles no. Y estas concepciones, creencias, mitos e ideas, van condicionando nuestra vida y la de las infancias. Revisarlas desde la ESI es un ejercicio por momentos incómodo y en muchas oportunidades también liberador. Un ejemplo de este ejercicio que sugerimos podría implicar revisar y procurar evitar las interpretaciones de la sexualidad infantil desde la perspectiva adultocéntrica ya que nos puede conducir a elaborar hipótesis erradas o afirmaciones dañinas.

5 Para reflexionar sobre nuestros propios supuestos acerca de la sexualidad y la educación sexual pueden encontrar algunas sugerencias de actividades en la Guía para el desarrollo institucional de la ESI, ¿Cómo reflexionar sobre nuestros propios supuestos acerca de la sexualidad y la educación sexual?, pág. 5. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/esi_guia_desarrolloinstitucional.pdf

Repensar la ESI en nuestros espacios y prácticas

Para procurar el abordaje de la ESI en nuestros espacios educativos es necesario repensar las maneras en que venimos trabajando los géneros, las sexualidades, los cuerpos y las identidades. ¿Cómo son nuestras prácticas, propuestas y abordajes en relación con estos temas? Invitamos especialmente a realizar este trabajo de revisión crítica y constructiva entre colegas. Es indispensable para lograr impulsar la producción de proyectos y propuestas de ESI situadas en los contextos en los que estamos trabajando.

La tarea implica mirarlo todo con las lentes de la ESI. Y cuando decimos todo verdaderamente significa revisar hasta el último rincón de aquello que constituye nuestras instituciones: la forma en que se organiza la vida institucional, las prácticas, las planificaciones, los lineamientos curriculares de ESI, los espacios, el uso del lenguaje, los cuerpos, las gestualidades, las expectativas de enseñanza y aprendizaje de las niñas y de los niños, las propuestas lúdicas, las relaciones entre las infancias, las personas cuidadoras, las familias y la comunidad educativa en sentido amplio[5]. Estas maneras de enfocar la ESI serán retomadas y profundizadas a lo largo de todo este material.

6 Para poder comprender estas instancias que permiten desplegarla les invitamos a retomar la herramienta conceptual elaborada por el Programa Nacional de ESI, denominado las puertas de entrada de la ESI en el Nivel Inicial (Cuadernos de ESI, Contenidos y propuestas para las salas, pág. 16). Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/cuaderno-esi-inicial.pdf

Repensar la ESI en nuestros espacios y prácticas es una labor que se va desarrollando de manera progresiva, en diferentes instancias. No supone una tarea en soledad, es un hacer pedagógico que supone una labor en equipo. Implica además reconocer que en muchos casos no hemos recibido formación previa ni hemos tenido espacios de reflexión específica sobre género y sexualidad. Involucrarnos implica tiempo, esfuerzo y compromiso.

La ESI supone trabajar entre colegas para procurar su implementación institucional. Para abrirle las puertas con situaciones concretas de cada espacio educativo se pueden planificar reuniones de intercambios con el personal o jornadas institucionales. Simultáneamente, es preciso abordar los diseños curriculares acordes a las edades de los grupos, para contemplar los contenidos específicos más allá de los emergentes o situaciones que puedan irrumpir en la cotidianeidad escolar.

Para empezar a implementar la ESI podemos preguntarnos: ¿Cómo invitarnos a repensar lo que venimos haciendo? ¿Cómo incorporar aquello que no trabajamos hasta el momento? ¿Cómo planificar y construir un proyecto? No hay una única manera de implementarla, ni un camino lineal, cada contexto institucional, cada persona educadora y con cada grupo, irá armando su propio recorrido.

ACTIVIDAD ENTRE COLEGAS

CON LOS LENTES DE LA ESI

Esta actividad nos propone repensar nuestro hacer cotidiano y analizar aquello que solemos decir, mostrar, cantar o leer desde una mirada crítica que contemple la ESI. En el espacio del taller disponemos dos “islas” de trabajo: una con libros y cancioneros utilizados en las salas y otra con cuadernos de comunicaciones, formularios de inscripción y materiales utilizados usualmente en paredes y carteleras.

Invitamos a las personas participantes a recorrer el lugar y elegir aquella isla que le resulte más convocante para trabajar, procurando una división lo más equitativa posible.
Le proponemos a cada grupo analizar el material que les tocó en su isla a partir de preguntas orientadoras.

Isla de libros y cancioneros:
Los cuentos que leemos, ¿qué representaciones de género fomentan? ¿Qué tipos de familias incluyen en sus relatos y representan en sus imágenes? ¿Qué cuerpos aparecen representados? ¿Qué historias se narran? ¿Reproducen estereotipos de género? ¿Qué concepciones de belleza encontramos? ¿Aparecen estereotipos de género en las letras de las canciones? ¿Reproducen ideales de familia o se incluyen diversas configuraciones familiares?

Isla de cuadernos, formularios y cartelera:
En las carteleras, ¿cómo nos dirigimos a las familias? ¿Y qué representaciones visuales de la niñez usamos? ¿Qué dibujos seleccionamos para compartir? ¿Qué muestran esos dibujos? En los cuadernos de comunicaciones ¿A quién/es están dirigidos los mensajes? ¿Todas las familias están representadas en los formularios?

Luego, cada grupo comparte lo que pudo problematizar y mirar con los lentes de la ESI para repensar las prácticas cotidianas de la vida institucional.

A partir de la puesta en común se proponen acciones para impulsar la implementación de la ESI y transformaciones en aquellas propuestas, materiales y espacios que identifican que requieren un abordaje integral.

Sugerencia: puede ser útil tener escritos o impresos los 5 ejes conceptuales de la ESI en cada "isla", para analizar los materiales en función de los mismos.

Las relaciones afectivas y los vínculos

Enfocar la tarea desde el principio del acompañamiento respetuoso, requiere una disponibilidad particular en relación con las infancias. Y esa disponibilidad es mental y también corporal: supone la mirada, los gestos, la altura desde donde les hablamos y los tonos de voz que utilizamos. Las personas adultas muchas veces hablamos fuerte, intentando que se nos escuche en las salas. Es interesante pensar qué lugar le damos a las infancias: ¿Y si un día hablamos en un tono más bajo y habilitamos que en las salas sean sus voces las que más se escuchen? ¿Y si esperamos a ver qué nos proponen? ¿Si nos agachamos cuando les queremos decir algo? ¿Y si las invitamos a jugar estando en el suelo, a su altura, en lugar de estar de pie? ¿Y si les preguntamos todos los días por un rato qué tienen ganas de hacer en ese momento? ¿O al momento de armar una propuesta pensamos un plan alternativo para quienes no quieran participar, en lugar de disponer una única actividad para todo un grupo que puede expresar diferentes intereses? ¿Y si recuperamos el valor del juego libre como un derecho en sí mismo con profundo valor pedagógico?

Revisar las relaciones de poder que se establecen entre las personas adultas y las infancias, implica reconocer la persistencia del adultocentrismo. Reflexionar críticamente sobre esta relación desigual y jerárquica implica detenernos en las prácticas cotidianas y pensar en qué paradigma están ancladas, a qué responden, cómo afectan a los vínculos y qué tipo de encuadre habilitan.

ADULTOCENTRISMO:

Hace referencia a una relación social asimétrica y de poder en la que se otorga a las personas adultas mayor jerarquía, por representar el modelo ideal a alcanzar, mientras que a otras edades como la niñez y la adolescencia se las concibe como transiciones, etapas de la vida minimizadas, de menor valor o incompletas.

Si sostenemos que las infancias tienen derechos, son libres de ser, elegir, decidir, expresarse, pensar, sentir, moverse, crear, jugar y jugarse, entonces el vínculo que construyamos con ellas y el entorno que les facilitemos, debe estar acorde a esta concepción y favorecer su desarrollo integral. En este marco, el rol de las personas cuidadoras y educadoras implica, desde la paciencia, el respeto y la ternura, darles la oportunidad de descubrir cuáles son sus posibilidades, ir detrás de sus deseos, conocerse, enfrentar desafíos, resolver conflictos y desencuentros.

Imaginemos la siguiente escena: un nene tiene un juguete, una nena se lo pide. El nene le dice que no. Las personas adultas solemos intervenir y muchas veces obligamos a dar el juguete, “Un rato cada uno, lo compartimos”, sin reconocer por ejemplo, que ese nene estaba jugando, construyendo una situación con el objeto, disfrutando. En ese momento no quería darlo, ya que lo estaba usando. A estas edades el concepto de “compartir” es abstracto y es importante ir construyéndolo.

En ese proceso, podemos encontrar formas de intervenir para acompañar y promover aprendizajes también en torno a los desacuerdos y desencuentros, que no fuercen la situación ni resulten invasivas, por ejemplo, ofreciendo otro juguete a cambio, o explicándole a la niña que en ese momento no lo puede tener, pero cuando su compañero ya no lo quiera más, ella lo podrá tomar, o proponiendo que jueguen conjuntamente con el objeto, sumando nuevos a la escena. Es menos probable que ese niño aprenda a compartir, que incorpore positivamente esa noción si lo asocia a una experiencia negativa, en la que se le quita algo que está disfrutando.

Imaginemos otra escena frecuente: una niña está jugando con algo, y se le acerca un niño que quiere jugar con ella, la quiere abrazar, o darle un beso. Algunas veces las personas adultas obligamos a que accedan con comentarios como "¡Te está invitando a jugar! ¿Cómo no querés?" "Sólo te está abrazando" o "¡Dejá que el amigo te dé un beso!". En situaciones como estas es importante reforzar la idea de autonomía, respeto por el propio cuerpo, la resolución de conflictos y de posibles desencuentros. Si la nena no quiere jugar, obligarla no debería ser la alternativa, aunque podemos pensar múltiples estrategias para convocarla. Podemos fomentar instancias de juego compartido, pero recordando que jugar siempre implica libertad, poder elegir si en ese momento no quiere jugar con esa otra persona o si quiere jugar sola. Del mismo modo, si se siente invadida por el cuerpo del otro, enseñar que hay que pedir permiso, y que si no quiere en ese momento un abrazo o un beso, puede alejarse y el compañero también irá aprendiendo sobre los límites y el cuidado del cuerpo.

5 Para reflexionar sobre nuestros propios supuestos acerca de la sexualidad y la educación sexual pueden encontrar algunas sugerencias de actividades en la Guía para el desarrollo institucional de la ESI, ¿Cómo reflexionar sobre nuestros propios supuestos acerca de la sexualidad y la educación sexual?, pág. 5. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/esi_guia_desarrolloinstitucional.pdf

La ESI nos invita a repensar nuestras posibles intervenciones: muchas veces las situaciones se suelen resolver entre las infancias, si tan solo mantenemos una mirada atenta y esperamos a ver cómo van logrando acuerdos, e intervenir recién cuando sea necesario (por ejemplo si alguien se manifiesta con cierta angustia). Acompañarlas amorosamente a partir de una observación paciente, permite analizar hasta dónde pueden con autonomía y cuándo necesitan ayuda. Nos proponemos fomentar que descubran sus potencialidades y que experimenten su autonomía. Garantizar las condiciones para el despliegue pleno del impulso lúdico, desde el afecto, la disponibilidad corporal y el tiempo ¡es tarea clave en los espacios de primera infancia! Enseñamos especialmente a través de gestos, intenciones, actitudes, las maneras en que interactuamos con otras personas y cómo organizamos los espacios donde están las infancias a nuestro cuidado.

La selección de los objetos y recursos para jugar, mirar, explorar, gozar, es de gran relevancia. A nivel espacial, es clave un ambiente que promueva la libertad de movimientos asegurada por el desarrollo postural autónomo, de forma tal de generar seguridad y confianza personal, y así conocer sus cuerpos y posibilidades. **Para transitar este camino serán fundamentales:** la voz y el cuerpo, con una escucha atenta, palabras de afecto y aliento, y una disponibilidad corporal para ser el sostén de cada nuevo logro y consuelo frente a cada dolor o frustración.

LAS EMOCIONES EN EL MARCO DE LA ESI

Cuando hablamos del abordaje de las emociones en el marco de la ESI supone entenderlas dentro de un contexto, es decir, en una trama social. Es preciso darles lugar y promover su expresión. En contraposición a esta perspectiva, hay enfoques que promueven desde una "educación emocional", su regulación y control como si fuera una responsabilidad individual. La ESI, por el contrario, no pretende controlarlas nio manejarlas sino facilitar su comunicación, sin clasificarlas como negativas o positivas por sí mismas.

Para profundizar sugerimos los siguientes recursos audiovisuales:
-"Miradas en torno a la educación emocional en Caminos de Tiza".
Disponible en: **https://www.youtube.com/watch?v=u_3u-ykC3-o**

ACTIVIDAD ENTRE COLEGAS

¿QUÉ PESO TIENEN LAS PALABRAS?

Esta actividad se plantea como disparador para repensar los modos de comunicación con las infancias y los mensajes que les damos, no sólo desde el uso de las palabras, sino también de acuerdo con los tonos de voz, la postura corporal, las expresiones en nuestros rostros.

Al ingresar al espacio preparado para el encuentro se pide que se sienten en un lugar con comodidad y cierren los ojos. Se reproduce un audio con distintas voces que interpretan frases que las personas adultas solemos decir a las infancias o sobre ellas. Otra posibilidad, en lugar de hacerlo con formato auditivo, consiste en disponer en el espacio carteles colgantes con las frases escritas. De esta manera, al circular por el espacio irán pasando por una "nube" de frases o un laberinto, de acuerdo con la disposición de los escritos.

Algunos ejemplo de posibles frases:
¡Te vas a caer! // No corras // Te vas a quemar // Sentate bien // Sentate como una nena // Te vivís cayendo, ¡Qué torpe! // Sos un desastre // ¡Cuántos caprichos hacés! //

¡Cortala! // Cuando leemos un cuento, ustedes hacen silencio // ¡Prestá atención! // Te dije que no te ensucies la ropa // ¿Cuántas veces te lo tengo que decir? ¿No entendés? // Yo te ayudo, vos no podés // Dejá de llorar, no te pasó nada. //

Si seguís así, te vas a ir en penitencia! // ¡Basta de pedir upa! // Cuando seas grande vas a entender // Cuando venga tu mamá le voy a contar lo mal que te portás // Ahora estamos comiendo, no estamos jugando. // Si no guardás, no podés salir al patio // ¡Tenés sueño! Dormite de una vez // ¡Eso no se dice! Boca sucia. // ¿Siempre vas a hacer todo mal?

Después del audio o de la circulación con lectura de las frases, damos unos minutos para conectarse con lo que sintieron mientras escucharon/leyeron las frases. Se invita a debatir, a partir de las siguientes preguntas disparadoras: ¿Escucharon estas frases u otras similares durante su niñez? ¿Actualmente suelen escuchar que otras personas adultas las pronuncian? ¿Cuál/es? ¿Y ustedes suelen decirlas? ¿Cuál/es?¿Qué vínculo encuentran entre el adultocentrismo y la manera en que les hablamos a las infancias? ¿Qué consecuencias consideran que pueden traer aparejadas estas formas de expresarnos? ¿Qué otras maneras de comunicarnos podemos construir colectivamente?

Se propone dividirse en grupos y elegir una escena para representar. Cada grupo arma una representación de diferentes momentos que transcurren en el espacio de PI: un momento de juego libre, de alimentación, de dormir, de cambiado de pañales y durante una actividad guiada en la sala. Cada grupo inventa una dramatización en la que se enuncie una (o más) frases, de las escuchadas u otras que puedan identificar, muchas de las cuales suelen pasar desapercibidas y que pueden ser incómodas o dolorosas para las infancias.

Luego, en la puesta en común, se le pide a cada grupo que dramatice la escena que eligió. Se piensan en conjunto distintas intervenciones donde los límites sean propuestos desde el afecto y la ternura. El propósito consiste en problematizar lo que les decimos, muchas veces sin detenernos en analizar lo que puede generar, o qué sentiríamos si alguien nos hablara de esa manera, y proponer modos alternativos de comunicación.

Usos del lenguaje

Un tema que se ha puesto sobre el tapete de debates sociales consiste en los **usos del lenguaje.** En los ámbitos educativos esto tiene particular relevancia, pues hay maneras de nombrar que incluyen sólo a un grupo de personas, mientras que otras maneras incluyen a todas. La intención es pasar de expresiones que puedan interpretarse como discriminatorias o excluyentes, a otras más inclusivas.

REPENSANDO EL USO DEL LENGUAJE

El modo en que hacemos uso del lenguaje no es neutral, siempre está cargado de sentidos. En los últimos años, se vienen produciendo importantes cambios culturales que ponen en tensión qué y cómo nombramos. El lenguaje es un instrumento de transmisión y construcción de sentidos comunes y, por eso, es un espacio clave para visibilizar identidades y reconocer derechos de grupos históricamente discriminados y negados.

La utilización del genérico masculino y en especial el uso del sustantivo “hombre” para designar a todas las personas invisibiliza a otros géneros. La elección de las palabras tiene un rol fundamental, todo aquello que no nombramos o nombramos de manera poco inclusiva, queda fuera de nuestras enunciaciones y, por lo tanto, se vuelve invisible. En base a una aparente neutralidad, se suele priorizar el género masculino por sobre otros, generando un efecto de sentido en el que mujeres y personas LGBTI+ quedan como identidades de segundo orden.

El uso de la “x” o la “e” en reemplazo de la “a” y la “o” ha ido adquiriendo fuerte aceptación en múltiples ámbitos. Estos usos permiten superar la categorización binaria “varones” y “mujeres”, e incluir a personas trans, travestis, no binaries y todas las que vayan siendo expresadas a lo largo del tiempo. Su uso se recomienda cuando los genéricos no son posibles o bien se quiere enfatizar el carácter plural de la identidad de género del grupo social al que nos estamos refiriendo. Numerosos organismos estatales, universidades y otras organizaciones del país fueron reconociendo formalmente el uso del lenguaje inclusivo en sus estatutos.

El uso del lenguaje inclusivo implica un cambio cultural, promover un lenguaje que no oculte, no subordine, ni excluya a ningún género, ni identidades sexo-genérica y se haga eco de la diversidad de personas que componen nuestra sociedad. A la vez, constituye una apuesta para consolidar el lenguaje no sexista. Es una invitación a pensar el modo en que nombramos y a evitar la reproducción de patrones socioculturales que excluyen e invisibilizan a una parte sustantiva de la sociedad.

Para profundizar este tema:
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/guia_para_una_comunicacion_con_perspectiva_de_genero_-_mmgyd_y_presidencia_de_la_nacion.pdf

Una de las transformaciones fuertes que hemos transitado durante esta última década implicó el reconocimiento de otras maneras de nombrar a las personas adultas a cargo de las infancias. Se pasó de llamarlas “padres” a “familias”.

Esto se reflejó no solo en la oralidad, donde a veces cuesta un poquito más, sino en la redacción de notas, convocatorias, información general, etc., en la manera de elaborar las preguntas de las entrevistas iniciales, e incluso en la elaboración de informes y las carteleras que colgamos en el espacio. Si bien esto lo abordaremos con mayor profundidad en el próximo cuadernillo, es relevante para observar cómo algunos cambios en el lenguaje contemplan más realidades. Por ejemplo, el usual "Queridos padres", ¿a cuántas familias representa, a cuántas deja por fuera?

En nuestras labores cotidianas tenemos todo un territorio para "repensar" los modos de nombrar: en la primera infancia solemos construir nuestras frases plagadas de diminutivos, muy posiblemente porque tornan el lenguaje más amoroso y tierno. Sin embargo, esta manera de referirnos a las personas a veces se aplica también a las personas adultas y terminamos nombrando a las familias con las categorías de "papi" o "mami". Podemos repensar si es un modo inclusivo, cómodo y acorde para todas las personas. Otra manera en que esto se filtra como modo de infantilizar el lenguaje aparece en las comunicaciones a las familias, por ejemplo, cuando queremos compartir que hay muchos piojos y nos referimos a esta situación a través del uso de metáforas, tales como "habitantes en las cabecitas".

ACTIVIDAD ENTRE COLEGAS

LA DUDA COMO TERRITORIO DE OPORTUNIDADES

Al iniciar la actividad, contamos que muchas veces la ESI genera incertidumbres y preocupaciones y que los interrogantes suelen abrir muchas puertas. Es por eso que celebramos que se permitan compartir el encuentro, dar lugar a preguntar/se. Transitar las dudas como territorio de oportunidades, implica reconocer que permitiéndonos dudar, llegaremos a nuevas certezas, que en algún momento devengan en nuevos interrogantes. Hacernos preguntas puede ser una tarea por momentos incómoda, ¡pero trae grandes beneficios a la tarea pedagógica!

Escuchamos la canción "Zamba de la duda" (Ana Prada y Teresa Parodi). Disponible en: **https://www.youtube.com/watch?v=dfnKSF2AT3A**

Para dividir en tres grupos repartimos papeles con palabras para agruparse: **"Dudas" / "Incertidumbres" / "Temores"**

Cada grupo recibe una serie de frases disparadoras para completar individualmente y luego debatir en conjunto.

Grupo 1: Dudas

"De la ESI me genera dudas...", "De la ESI me preocupa cuando...", "Los aspectos o contenidos de la ESI que me generan dudas cómo abordarlos son..."

Grupo 2: Incertidumbres
"No sé qué decir o hacer cuando…", "Los aspectos de la implementación de la ESI que me dan incertidumbre son…", "No sé qué hacer desde mi rol cuando…"

Grupo 3: Temores
"En el abordaje de la ESI me da temor…" "Me da temor si abordando la ESI…", "Me genera inseguridad cuando…"

Luego, hacemos una puesta en común para compartir lo debatido en los grupos. ¿Hay dudas que hayan surgido compartidas en los diferentes grupos? ¿Qué estrategias pueden promover para abordar algunas de ellas?

Orientación para coordinar la actividad: las dudas generan ciertas respuestas que pueden construirse colectivamente. A la vez, no siempre vamos a encontrar las mismas respuestas, ni tampoco respuestas a todo. Cada duda, incertidumbre o preocupación surge en un contexto, y es necesario saber que aquello que funciona en un lugar, un tiempo y cierto grupo, puede no ser el mejor camino para dar respuesta en otro momento, lugar o grupo.

Como cierre se puede elaborar una posible respuesta colectiva a la pregunta por el título del taller: "La duda como territorio de oportunidades". Y reflexionar a partir del siguiente interrogante: ¿Por qué consideran que el taller se llama de esta manera?

RECURSOS PARA TRABAJAR EN LA SALA

Dorotea y Miguel, de Keiko Kasza (Editorial Norma) (2006).
Rosa Caramelo, de Adela Turín y Nella Bosnia Kalandraka (1975).

RECURSOS PARA PROFUNDIZAR

Reconocer la perspectiva de género (PNESI)
www.argentina.gob.ar/sites/default/files/eje-reconocer-la-perspectiva-de-genero.pdf

Dibujando el género 1
https://www.youtube.com/watch?v=nWKkJ8bjTW4

Dibujando el género 2
https://www.youtube.com/watch?v=3M0NwHvpO8Q

Dibujando el género 3
https://www.youtube.com/watch?v=q6NCWaFVj7s

ACTIVIDAD PARA TRABAJAR ENTRE COLEGAS
“LOS DE DESPUÉS SÍ ENTENDIMOS”

Les proponemos leer o escuchar el cuento **“Los de después sí entendimos”** (Disponible en **https://soundcloud.com/user-857566115/los-de-despues-si-entendimos**).

Invitamos a que cada participante dibuje árboles y dentro escriba qué actividades pedagógicas vinculadas a la educación sexual integral viene abordando o tiene interés de abordar, como hacía el hombre que sembraba en la montaña, que tildaban de “tonto” o “loco”.

Después, cada persona se acerca a un dibujo de una montaña (puede ser en 2D o 3D) y pega su árbol con actividades de ESI.

Se leen todas las producciones para reconocer lo que estamos cultivando colectivamente.

Esta producción puede ser interesante como insumo para retomar en otros encuentros, reuniones con familias, o incluso como manera de compartir en carteleras qué se aborda de la ESI en el espacio para PI.

A modo de cierre, se propondrá reflexionar en torno a qué consideran que encontrarán las infancias dentro de muchos años, que estemos cultivando hoy en día, a partir de la implementación de la ESI.

***Esta propuesta se puede realizar tanto al terminar este cuadernillo, después de haber leído todo el material o incluso en diferentes momentos del año y del trabajo institucional permanente. En los tres cuadernillos van a ir encontrando distintas pistas sobre la potencia del abordaje de la ESI a corto, mediano y largo plazo.

Bibliografía consultada

Cabral, M. (2009): *Interdicciones. Escrituras de la intersexualidad en castellano.* Córdoba: Anarrés Editorial. Recuperado el 11/03/2021 de: **https://brujulaintersexual.org/2016/07/09/libro-interdicciones-escrituras-de-la-intersexualidad-en-castellano-editor-mauro-cabral**

Calmels, D. (2011): *La gesta corporal: El cuerpo en los procesos de comunicación y aprendizaje,* en Desenvolupa (32).

Calmels, D. (2009): *Infancias del cuerpo.* Buenos Aires: Ediciones Puerto Creativo.

Fajn, S. (comp.) (2017): *Jugar en la primera infancia.* Proyectos institucionales en contextos diversos. Buenos Aires. Novedades Educativas

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) , Fundación Kaleidos (2012): *Desarrollo emocional. Clave para la primera infancia.* Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Disponible en: **http://fundacionkaleidos.org/wp-content/uploads/2018/11/Desarrollo_emocional_0a3_simples.pdf**

Fundación Kaleidos (2020): *Primera Infancia. Juegos y recursos para cuidadores/as educadores/as, madres y padres.* Buenos Aires. Disponible en: **http://fundacionkaleidos.org/wp-content/uploads/2020/04/material-primera-infancia-juegos_baja.pdf**

Chiqui Gonzalez, *Chiqui: Niño se nace.* Recuperado el 17/06/2021 de: **https://chiquigonzalez.com.ar/project/nino-se-nace/**

INADI (2015): *Intersexualidad.* Argentina. Recuperado el 11/03/2021 de: **https://100porciento.files.wordpress.com/2015/07/intersexualidadinadi.pdf**

Lesbergueris, M. (2014): *¡Niñas jugando! Ni tan quietas ni tan activas.* Buenos Aires: Ed. Biblos

Maltz, L. (2018): *Educación Sexual Integral. Una oportunidad para la ternura. Reflexiones y propuestas para abordar en las salas de Nivel Inicial y compartir con las familias.* Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

Maltz, L. *Educación Sexual ¿Cuento con caricia?* Recuperado el 17/06/2021 de: **educacionsexual_cuentoconcaricia.pdf (buenosaires.gob.ar)**

Merchán, C. y Fink, N. (comp) (2016): *Ni una menos desde los primeros años. Educación en Géneros para infancias más libres.* Buenos Aires: Las Juanas Editoras, 2016,

Ministerio de Educación de la Nación (2010): *Educación sexual integral para la educación inicial. Contenidos y propuestas para las salas* (Coord, Mirta Marina). Buenos Aires. Recuperado el 26/04/2021 de: **https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/cuaderno-esi-inicial.pdf**

Ministerio de Educación de la Nación (2011): *Lineamientos Curriculares para la Educación Sexual Integral.* Programa Nacional de Educación Sexual Integral Ley Nacional Nº- 26.150. Buenos Aires. Recuperado el 26/04/2021 de: **https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/lineamientos_0.pdf**

Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2017). La revolución de las mariposas. *A diez años de la gesta del nombre propio.* Argentina. Recuperado el 11/03/2021 de: **https://www.mpdefensa.gob.ar/sites/default/files/la_revolucion_de_las_mariposas.pdf**

Pavan, V. (2016). Niñez trans. *Experiencias de reconocimiento y derecho a la identidad.* Buenos Aires: Ediciones UNGS.

Platero, L. (2014): *Trans*sexualidades. Acompañamiento, factores de salud y recursos educativos.* Barcelona (España): Edicions Bellaterra.

Sarlé, P. (coord) (2010): *Lo importante es jugar... Cómo entra el juego en la escuela.* Rosario (Argentina). Ed. HomoSapiens

Fundación
Kaleidos

www.fundacionkaleidos.org